



PRINCIPALITY OF ANDORRA

Fifteenth Meeting of the OSCE Ministerial Council

Statement of H.E. Ms. Meritxell Mateu Pi

**Minister of Foreign Affairs
of the Principality of Andorra**

Madrid, 29th November 2007

Gracias Señor Presidente,
Señor Presidente,

En primer lugar permítame que me una a las muestras de felicitación y de agradecimiento al Ministro Miguel Ángel Moratinos y a su equipo por la Presidencia española, por el excelente trabajo de coordinación y de conducta de esta durante el año 2007. Gracias a su vez por la amable acogida en la ciudad de Madrid.

Tenemos el privilegio de contar con un foro de diálogo por excelencia con un enfoque multidimensional de la seguridad que constituye un pilar fundamental en la arquitectura internacional. El éxito de la OSCE depende en gran medida de la voluntad política de los estados participantes en el cumplimiento de los compromisos existentes relativos a la promoción de los derechos humanos, la democracia y el estado de derecho. Estos principios, compromisos y valores, así como la aplicación de los mismos, son elementos esenciales para garantizar la prosperidad y la seguridad de Vancouver a Vladivostok o de Reikiavik a Ankara.

Un país como Andorra no puede más que construirse entorno a ideales y valores en la salvaguarda y la promoción de la democracia, los derechos humanos, las libertades fundamentales, el imperio de la ley y el multilateralismo que son los ejes de la política de un país de dimensiones tan pequeñas como el mío. Quisiera hoy reiterar nuestro compromiso a estos principios por lo que seguiremos participando en proyectos y acciones encaminados a promover estos valores.

Vivimos en un mundo global en donde los retos y amenazas son tanto de carácter multidimensional como transnacional. Afectan a todos los estados por igual y es necesaria una adecuada cooperación y coordinación para hacerles frente –en el seno de la OSCE, entre los estados y el Secretario General, las Instituciones, las Misiones sobre el terreno y la Asamblea Parlamentaria; y fuera de la OSCE es necesaria una complementareidad con otros organismos internacionales, a fin de evitar duplicidades.

La agenda de la OSCE se expande año tras año, por ello consideramos que sería bueno extraer prioridades y desarrollar programas coherentes, coordinados y amplios que darían más visibilidad y más eficacia a la organización.

Apreciamos la labor de las Instituciones OSCE, de la Asamblea Parlamentaria y de los tres representantes de la Presidencia en ejercicio en su combate contra la intolerancia y la discriminación.

Confiamos en el profesionalismo e imparcialidad de las instituciones OSCE y también apreciamos el trabajo del ODIHR como piedra angular en la promoción de la democracia y los derechos humanos. Asimismo, nos mostramos abiertos a ideas innovadoras y constructivas destinadas a mejorar la metodología en la observación electoral.

En resumen, la OSCE ya tiene una madurez suficiente por lo que Andorra se suma al consenso, de dotar a la OSCE de personalidad jurídica privilegios e inmunidades.

Por lo que concierne a la religión y otros valores humanos, acogemos muy positivamente los principios rectores de Toledo sobre la enseñanza de la religión y credo en las escuelas públicas presentados en el marco del Consejo de Ministros. Estos constituyen un instrumento importante para desarrollar políticas y estrategias educativas en temas de tolerancia y no discriminación destinado a que las nuevas generaciones conozcan, valoren y respeten la diversidad. El diálogo interétnico y interreligioso representa un factor importante de estabilidad y cohesión social para garantizar el respeto y facilitar la integración.

Por ello felicitamos la iniciativa española de crear el primer foro de la alianza de las civilizaciones que tendrá lugar el próximo mes de enero aquí, en Madrid, y que ha de marcar un punto de inflexión para avanzar en la cultura de la paz y el diálogo como ejes fundamentales de lucha contra el terrorismo internacional y de unión entre el mundo árabe y musulmán y el occidental.

El mundo en que vivimos muestra también aspectos intolerables hacia los seres humanos del siglo XXI. Es nuestro deber luchar con fuerza contra el tráfico de personas. La lucha contra el tráfico de personas afecta a todos los países, sean países de origen, de tránsito o de destino.

Es una violación de los derechos de las personas ligados con el crimen organizado y conlleva efectos nefastos para las economías. El respeto a la dignidad del ser humano es una obligación por lo que pondremos fuerzas y recursos para el proyecto relativo a la promoción del Código de Conducta para prevenir la explotación sexual de los niños en el sector del turismo y así como otras acciones que se presenten con fines similares.

El terrorismo es un mal del que ya no se salva, malogradamente, ningún tipo de sociedad. Estamos todos expuestos y en este sentido Andorra aunará todos los esfuerzos que se realizan para combatir el terrorismo respetando los derechos humanos y las libertades fundamentales. La OSCE como organismo regional puede aportar un valor añadido a los trabajos de las Naciones Unidas en la lucha contra el terrorismo y la proliferación de armas de destrucción masiva, evitando así que caigan en manos de terroristas.

En coherencia con nuestro firme deseo de unir esfuerzos internacionales para reducir la proliferación de armas pequeñas y ligeras y de munición convencional en la región de Asia Central, evitar el tráfico ilícito de éstas y el peligro residual que representan para el medio ambiente, Andorra ha participado en el “Programa para la destrucción de excedentes de munición convencional” en Tadjikistan que se ha iniciado hace unos meses.

Existe un nexo entre paz y seguridad en Europa y el resto del mundo. Tomamos nota de la petición de asistencia hecha por Afganistán y vemos méritos en examinar la mejor manera en que la OSCE pueda ofrecer su experiencia a Afganistán en gestión y control de fronteras, formación de policía y lucha contra el tráfico de drogas ilícitas.

El cambio climático es un hecho científicamente demostrado. Existe un nexo entre la seguridad y el medio ambiente, la OSCE podría sumarse a los esfuerzos realizados por la comunidad internacional en este ámbito. La degradación y contaminación del suelo y el aire y la mala gestión de recursos hídricos producen consecuencias negativas para la vida de la gente y los ecosistemas. Un medioambiente insano provoca daños físicos,

sociales económicos difíciles de contrarrestar. Por lo que una política integral que proteja el hábitat natural y que armoniza la actividad económica es indispensable para el bien estar y el progreso de las sociedades.

Al finalizar mi intervención, quiero agradecer una vez más el trabajo realizado por España a lo largo de este año, especialmente en la transparencia y la garantía en la igualdad de todos los estados participantes. Quiero también expresar mis mejores deseos de éxito a la próxima presidencia finlandesa.